

Centro
Dramático
Nacional

Dirección
Gerardo Vera



Días estupendos

Texto y dirección
Alfredo Sanzol



Teatro Valle-Inclán
Sala Francisco Nieva

Temporada 2010 / 2011

CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL

TEMPORADA 2010 / 2011

Teatro María Guerrero

El Evangelio de San Juan	Rafael Álvarez El Brujo Producción CDN El Brujo Producciones	16.09 > 17.10.2010
La colmena científica o El café de Negrín	Texto: José Ramón Fernández Dirección: Ernesto Caballero Producción CDN Residencia de Estudiantes Sala de la Princesa	13.10 > 14.11.2010
Con derecho a fantasma (<i>Questi fantasmì</i>)	Texto: Eduardo de Filippo Traducción: Pau Miró y Enrico Ianniello Dirección: Oriol Broggi Producción CDN Grec 2010 La Perla 29	29.10 > 05.12.2010
La ruleta rusa	Texto: Enric Benavent Dirección: Luis Bermejo Producciones El Zurdo Sala de la Princesa	24.11 > 19.12.2010
Las siete últimas palabras de Cristo en la cruz <small>(título provisional)</small>	Texto y dirección: Rodrigo García Producción CDN Théâtre Garonne	07.01 > 06.02.2011
Mi mapa de Madrid	Texto: Margarita Sánchez Dirección: Amelia Ochandiano Teatro de la Danza Sala de la Princesa	14.01 > 13.02.2011
Woyzeck	Texto: Georg Büchner Versión: Juan Mayorga Dirección: Gerardo Vera Producción CDN	11.03 > 22.05.2011
Lectura dramatizada El cuerpo oculto	Texto: Alberto de Casso Dirección: Gerardo Vera Sala de la Princesa	14.04 > 24.04.2011



Teatro Valle-Inclán
Sala Francisco Nieva

Temporada 2010 / 2011

Días estupendos

CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL



Días estupendos

Texto y dirección
Alfredo Sanzol

Reparto

El del teléfono

Paco Déniz

La nudista

Elena González

El del tronco

Juan Antonio Lumbreras

La que canta

Natalia Hernández

El del melón

Pablo Vázquez

Equipo artístico

Escenografía y vestuario

Alejandro Andújar

Iluminación

Baltasar Patiño

Diseño de sonido y música original

Fernando Velázquez

Ayudante de dirección

Pietro Olivera

Retratos

Alberto Nevado

Fotos

David Ruano

Diseño de cartel

Peret

Realizaciones

Realización de escenografía

Miguel Ángel Infante

Isabel Patricio

Creators of Legend

Equipo Lazona

Gerente

Elisa Fernández

Director técnico

Matías Carbia

Distribución

favila@lazona.eu

Agradecimientos

Estrella Baltasar

Mi jaca

Música y letra de Ramón Perelló y Juan Mostazo,
arreglo por Fernando Velázquez

© 2010 Unión Musical Ediciones SL. Worldwide rights

All Rights Reserved. Internacional Copyright Secured

Duración del espectáculo: 1 hora y 40 minutos, sin intermedio



Producción
Centro Dramático Nacional | Lazona



Índice

Entrevista con el autor y director, Alfredo Sanzol	9
Conversación con los actores de la obra	16
Apuntes sobre la escenografía y vestuario de Alejandro Andújar	21
La iluminación de Baltasar Patiño	23



Entrevista con el autor y director

Alfredo Sanzol

Alfredo Sanzol (Madrid 1972)

Licenciado en Derecho por la Universidad de Navarra y en Dirección de Escena por la Real Escuela Superior de Arte Dramático.

En 1999 dirige *Como los griegos* de Steven Berkoff (nominado Mejor Espectáculo Revelación premios Max 2000) y crea la compañía Producciones del Callao.

En 2000 dirige y escribe *Carrusel Palace* (espectáculo ganador de la Maratón de Teatro Breve de la Comunidad de Madrid).

En 2001 dirige y escribe *Cous Cous* y *Churros*, que se estrena en la Cuarta Pared, y *El problema de los viejos*, de Darío Fo.

También en 2002 se estrena su texto *Missing* en el festival Escena Contemporánea, y crea la comedia para televisión *Living Lavapiés*, que se emitió en TeleMadrid.

En 2003, 2004 y 2005 dirige y escribe *Móviles*, *Calleidoscopio* y *Cómo levantar piedras sin hundirte en las aceras*, tres espectáculos de calle para el festival de teatro contemporáneo Valencia Escena Oberta.

En 2006 y 2007 dirige y escribe *Risas* y *Destrucción*, que se estrena en La Cuarta Pared, y es el Ayudante de Dirección de Gerardo Vera en *Divinas Palabras* (CDN) y en *Un enemigo del pueblo* (CDN).

En 2008 escribe y dirige *Sí, pero no lo soy* (4 nominaciones premios Max 2009) producción del Centro Dramático Nacional.

En 2009 dirige *La cabeza del Bautista* de Valle-Inclán dentro del espectáculo *Avaricia, Lujuria y Muerte*, producido por el Centro Dramático Nacional.

En 2010 escribe y dirige *Delicades*, producción de T de Teatre, que ha tenido un notable éxito en el Festival Grec de Barcelona con traducción catalana de Sergi Belbel.

¿Estamos ante una obra autobiográfica?

Creo que, como todos, yo siempre tiro del pasado y me gusta mucho el recuerdo inventado... A partir de una sensación, una imagen o a partir de una emoción comienzas a imaginar la historia. Lo que pasa que no es una memoria literal ni histórica, sino que se basa en personajes que has conocido o en historias que te han contado. En ese

“La obra la componen dieciséis sketches; a mí me han gustado siempre mucho las historias cortas.”

sentido, creo que todo lo que escribo va por ahí, pero no es biográfico. De hecho mi biografía la tendrían que escribir mis amigos porque me cuentan cosas que hacía de las que no me acuerdo. Yo no me reconocería en la calle si me encontrara conmigo mismo hace quince años. Dices: *¿yo hacía esto?*... Creo que es algo que nos pasa a todos.

Como lo único que tenemos es la memoria y no funciona nada bien, porque es muy imaginativa, te acabas preguntando quién eres. Y creo que esa pregunta es la que sostiene todo lo que he estado escribiendo últimamente, desde *Risas y destrucción* a *Sí, pero no lo soy*, *Delicadas...* y a esta obra también.

¿Cuánto hay de humor absurdo español en sus textos? ¿Se considera heredero de la tradición teatral de autores como Mihura?

Sí, aunque no lo conozco mucho porque a mi generación le ha tocado la época de apartar a toda esa tradición, a toda la dramaturgia española del siglo XX de la que sólo se ha salvado a Valle-Inclán y a Lorca. Los demás, como estaban asociados al régimen franquista, han sido un poco olvidados, sobre todo por la propia profesión y por los intelectuales. Había una cosa cutre alrededor de ellos, de cierto desprecio. De hecho, Jardiel Poncela se ha comenzado a redescubrir hace poco, por ejemplo cuando Sergi Belbel hizo *Madre el drama padre*. Por todo esto no conozco mucho esa tradición de forma directa, pero creo que me ha influido a través de la televisión, por ejemplo con Jaime de Armiñán, que escribió *Juncal* y, sobre todo, a través del cine de Rafael Azcona. Existía toda una escuela que tenía que ver con ese teatro y que, de un modo u otro, me ha llegado. Está claro que tengo influen-



cias, sobre todo porque todo el mundo me lo dice. Entonces, o es verdad o todos están equivocados, que también puede ser...

La obra consta de dieciséis *sketches*. ¿Hay alguna razón por la que ha elegido esta estructura?

El número de *sketches* no tiene una razón especial; en mi obra *Sí, pero no lo soy* también eran dieciséis. Me gusta porque son cuatro bloques de cuatro. No hay una temática común pero es una estructura de acción con la que tienes la sensación de que comienza y acaba una cosa en cada bloque y que, al mismo tiempo, el final de cada bloque abre al siguiente. Al final es una estructura en actos. Para dar sensación de desorden hay que ser muy ordenado.

En esta obra cada actor tiene varios papeles. Como director, ¿esto le causa muchas dificultades?

Sí, trae dificultades porque es un trabajo muy minucioso, pero es algo que hago porque a mí me han gustado siempre muchas las historias cortas, la estructura del *sketch*. Lo que no me gustaba es que hubiese que caracterizar cada pieza con unos personajes definidos; no me gusta que el actor se vista de manera distinta, que cambie la gestualidad, que use otra voz o que haya que diferenciarlo. Lo que descubrí es que si un actor hace muchos personajes diferentes pero con la misma forma exterior, te hace ver que una misma apariencia puede albergar acciones o personalidades muy diferentes pero asociadas con una persona; entonces te das cuenta de que esa misma persona puede ser de muchas maneras distintas. Ese aspecto de la creación actoral me interesa mucho; cuando trabajo con un actor que tiene varios personajes no le pido que diferencie cada uno del anterior, sino que nos ocupamos, sobre todo, de la acción, de que en ese momento haga lo que tiene que hacer, aunque sea contradictorio con lo que otro personaje ha hecho anteriormente. Por eso no miro las historias cortas como bloques estancos, sino que hay una corriente que pasa y que las une todas.



Siendo una obra con cierta complejidad estructural, ¿cree que va a ser complicada para el público?

La mente es capaz de ordenar cosas que en apariencia no se pueden asociar; enseguida creamos puentes. Y además, así el público se divierte mucho. Yo al menos, como espectador, me divierto haciendo asociaciones entre una cosa y otra.

***Risas y destrucción, Sí, pero no lo soy* y *Días estupendos* forman una trilogía en la que ha trabajado con los mismos actores y con el mismo equipo técnico. ¿Cómo valora esta experiencia?**

El trabajo que hago con los actores es fundamental para mí y va dirigido a que su juego sea espectacular. Creo que el mayor espectáculo del mundo es un actor en directo. Todo lo que escribo lo hago para que se lo pasen bien entre ellos y con el público. Con el trabajo que hacen en los ensayos y que han hecho durante estas tres obras se ha creado un lenguaje, un código de interpretación y de puesta en escena. Con eso estoy muy contento porque la trilogía tiene una identidad muy clara y el trabajo creativo de los actores ha sido muy importante, como el del equipo artístico, por ejemplo con Baltasar Patiño (iluminación) y Alejandro Andújar (escenografía y vestuario) que con estas tres obras han creado un concepto de espacio muy interesante. Se trataba de buscar un lugar que el público reconozca, como por ejemplo una discoteca en *Sí, pero no lo soy*, un *photocall* en *Risas y destrucción* o el claro de un bosque en *Días estupendos*. Son sitios que tienen su nombre y que, al ser tan concretos, se convierten en abstractos por pura concreción, permitiendo imaginar a través de ellos otros espacios. Creo que todo el equipo artístico, con el que he compartido esta aventura, es esencial y fundamental. Estas tres obras no las he hecho yo, las hemos hecho entre todos; ha sido un trabajo de equipo.

“El trabajo que hago con los actores es fundamental para mí y va dirigido a que su juego sea espectacular. Creo que el mayor espectáculo del mundo es un actor en directo. Todo lo que escribo lo hago para que se lo pasen bien entre ellos y con el público.”

En esta nueva obra, ¿la música vuelve a ser tan importante como en las anteriores?

Sí. En *Risas y Destrucción* la música fue de Paco Déniz y en *Sí, pero no lo soy* y *Días Estupendos*, de Fernando Velázquez. Esta última comienza con *Mi jaca*, una canción que le gustaba mucho a mi abuelo. La obra se llama así porque él decía mucho la palabra “estupendo”. Como asocio a mi abuelo con el verano, porque con él pasaba las vacaciones, quise empezar esta obra con esa canción. Siempre hay mucha música en mis obras; la música permite crear atmósferas con una rapidez y una contundencia que ningún otro elemento artístico puede conseguir.

¿Se trata, por tanto, de una obra exclusivamente sobre el verano?

Sí, no sé cómo he llegado a eso, quizá porque *Sí, pero no lo soy* acababa con una canción de Fernando Velázquez que se titulaba *Jours magnifiques*, que podría traducirse como “días estupendos”. A partir de

“Ahora siento que se cierra una etapa y se abre otra, pero creo que está bien acabar con *Días estupendos*, que es una obra muy festiva y muy lúdica, muy de la fiesta de vivir; y con el verano termina una etapa de la vida y comienza otro curso... Creo que el año nuevo empieza en septiembre.”

aquello comencé a pensar en que me gustaría hacer una obra para mi abuelo. El verano es como un paréntesis. Tú estás haciendo durante once meses una cosa y, de repente, durante un mes haces algo que no tiene nada que ver. Por ejemplo te vas a la playa o al monte, estás con gente con la que normalmente no estás... Cambias emocional y personalmente y te tienes que adaptar. Desde ese sitio comienzas a preguntarte por cómo vives el resto del año y piensas si no sería posible vivir siempre como en las vacaciones.

Y, ¿ha llegado a alguna conclusión? ¿Es posible?

No lo sé, aunque desde luego está claro que no te atreves, pero yo tengo mi fantasía de vacaciones continuas. La tenemos todos. Yo pienso: *¿cómo podría hacer para cambiar mi vida y convertirla en una vacación*

continua? Es un tiempo que está asociado al placer... todo esto aparece en la obra, que es muy sensual. Tiene que ver con el contacto con los demás; habla de la comida, de dormir... del tiempo de la vacación.

Además, para titular cada obra utiliza la última frase de la anterior, ¿habrá una cuarta?

No lo sé, ya veremos... Ahora siento que se cierra una etapa y se abre otra, pero creo que está bien acabar con *Días estupendos*, que es una obra muy festiva y muy lúdica, muy de la fiesta de vivir; y con el verano termina una etapa de la vida y comienza otro curso... Creo que el año nuevo empieza en septiembre. ●



Conversación con Los actores de la obra

Tal y como nos ha contado Alfredo Sanzol, autor y director de la obra, *Días estupendos* consta de varias piezas cortas en las que participan los mismos actores encarnando diversos personajes. Paco Déniz, Elena González, Natalia Hernández, Juan Antonio Lumbreras y Pablo Vázquez componen el reparto y son intérpretes habituales de otras obras Sanzol. Los cinco nos han hablado sobre los retos y dificultades que han encontrado al trabajar en un montaje de estas características.



Pablo Vázquez: Hacer tantos personajes cortos supone una dificultad extra. Lo mismo nos pasó en *Sí, pero no lo soy*. Como son diferentes escenas con diferentes personajes, los registros son muy variados y entonces se pasa de hacer de una persona que está muy enfadada o muy feliz a hacer todo lo contrario. Esa dificultad se presenta cuando los personajes son diferentes, sobre todo los que encarna uno mismo.

Hacer tantos personajes cortos supone una dificultad extra.

Pablo Vázquez

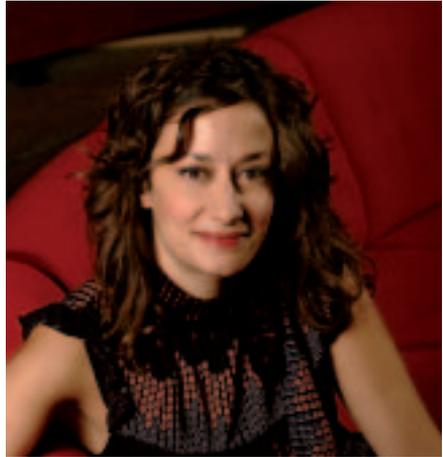
Natalia Hernández: También, para que el público diferencie que son distintos, tú los tienes que diferenciar.

Juan Antonio Lumbreras: Pero luego, por otra parte, podrían ser aspectos de un mismo personaje. En ese sentido, en esta función yo sí que estoy encontrando esa ambigüedad... pueden ser varios personajes o diferentes aspectos de uno mismo. Son historias distintas que ocurren en diferentes espacios de tiempo.

Pablo Vázquez: Hay que tener en cuenta que quien encarna a esos personajes es uno. Por ejemplo, Juan Antonio siempre tiene la misma voz y es el mismo ente. Abarca a diferentes personajes pero siempre partiendo de uno mismo.

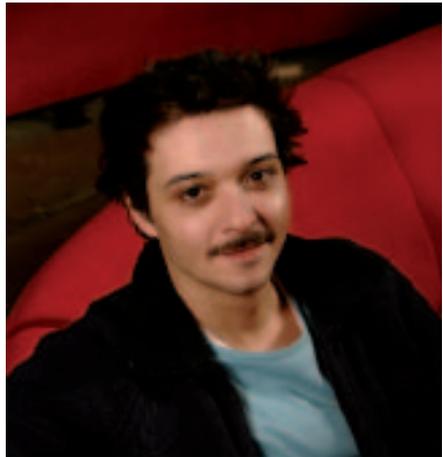
Juan Antonio Lumbreras: Casualmente todos mis personajes se llaman José... Es una cosa un poco “cuántica” porque hay cosas que ocurren antes de la Democracia y cosas que ocurren en un momento actual, entonces es como si fuera el mismo personaje en diferente espacio-tiempo.

Paco Déniz: También hay que tener en cuenta el trabajo continuado de *Sí, pero no lo soy* y *Risas y destrucción*. Dentro de ese ente, de ese actor que va haciendo distintos personajes y que de alguna manera es un animal de muchas cabezas, por decirlo así. También se investiga desde cómo una misma persona en un contexto distinto actúa de una manera diferente. De repente te colocan en una situación o en un lugar que no te esperas y puede que actúes de una forma que no te imaginabas que iba a ser así.



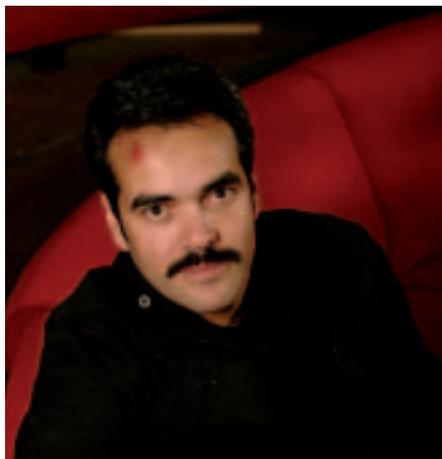
Para que el público diferencie que los personajes son distintos, tú los tienes que diferenciar.

Natalia Hernández



Días estupendos habla más de sensaciones, del final del verano, de los periodos de vacaciones...

Juan Antonio Lumbreras



Son situaciones que identificamos todos... situaciones de verano que, de alguna forma, todos hemos vivido.

Paco Déniz

Juan Antonio Lumbreras: *Sí, pero no lo soy* hablaba de la identidad. *Días estupendos* habla más de sensaciones, del final del verano, de los periodos de vacaciones... un tiempo en el que se junta gente y luego se separa. Son momentos muy cortos y a la vez muy intensos.

Pablo Vázquez: Claro, sensaciones fuertes en muy poco tiempo.

Juan Antonio Lumbreras: Esa constante se mantiene: somos nosotros mismos pero a la vez somos mucha gente.

Paco Déniz: Sí, porque son situaciones que identificamos todos... situaciones de verano que, de alguna forma, todos hemos vivido.

Juan Antonio Lumbreras: Todos hemos tenido algún amor de verano o hemos hecho amistades en el pueblo de vacaciones... Luego te separas y en muchas ocasiones no vuelves a verte y queda ahí como una especie de recuerdo dorado. Todo esto lleva un poco a esa nostalgia.

Elena González: Además es un trabajo gratificante, sobre todo una vez que ya lo tienes construido porque, al pasar de una situación de alegría a una situación de llanto en tan poco tiempo, como actor te supone un reto.

Juan Antonio Lumbreras: Es un poco gimnasia actoral porque, como dice Elena, es cambiar a la velocidad del rayo.

Elena González: Claro... Y en una escena le estás amando y en la otra le estás odiando...

Paco Déniz: También hay una dificultad técnica; en una obra convencional en la que eres el mismo personaje desde el principio hasta el final, un día sales mal en una escena y ésta se cae pero bueno, la obra sigue. Sin embargo, en este tipo de espectáculos, si caes en una, estás tirando una pequeña pieza completa. Tienes que intentar estar al cien por cien en todas, entonces eso es un extra de atención y de energía que otro espectáculo no te exige y que en este caso no te puedes permitir.



Al pasar de una situación de alegría a una situación de llanto en tan poco tiempo, como actor te supone un reto.

Elena González





Apuntes sobre la escenografía y vestuario

Alejandro Andújar

Alejandro Andújar es licenciado en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid y en Escenografía por la RESAD, becado por la Akademie der Bildende Künste de Munich como alumno de Joseph Kosuth, por la Unión de Teatros Europeos y por la Fundación José Estruch; además es investigador en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid. Ha realizado la escenografía y el vestuario de múltiples producciones. Para el CDN diseñó el vestuario en *Himmelweg*, de Juan Mayorga (Dir. Antonio Simón), *Divinas palabras*, de Valle-Inclán (Dir. Gerardo Vera), *Un enemigo del pueblo*, de Ibsen (Dir. Gerardo Vera) y *Rey Lear*, de Shakespeare (Dir. Gerardo Vera). Además, ha diseñado la escenografía y el vestuario de otras obras de Alfredo Sanzol como *Risas y destrucción*, estrenada en La Cuarta Pared y *Sí, pero no lo soy*, en el CDN.

Alejandro Andújar ha escrito unas notas sobre el trabajo realizado en *Días estupendos*.

La escenografía de *Días estupendos* es una conclusión de un sistema de puesta en escena que se ha formado con el trabajo de dirección de Alfredo Sanzol y el mío propio en el campo plástico-conceptual.

El espacio recrea una atmósfera congelada en el tiempo. Es un paisaje idílico de montañas y praderas. Este solaz congelado está tratado en blanco y negro. Existe un contraste claro entre un lenguaje naturalista del espacio con un punto de observación inequívoco y subjetivo del espectador; todo está enmarcado con un color estridente y brillante, casi abstracto, materializado en una cortina-telón. Para seducir a Alfredo sobre esta idea plástica, me serví de fotografías de autores como Sugimoto o Fontcuberta, artistas que han utilizado la fotografía como un medio narrativo verosímil, casi docu-



mentalista, de realidades ficticias. El aspecto naturalista de lo que fotografían contrasta con la falsedad del elemento. Esta paradoja es el punto de partida para derivar en este espacio habitado por unos personajes tan raros y ausentes del mismo.

“Respecto al vestuario, los personajes están definidos en un tiempo pasado pero reconocible por recuerdos personales de la generación de Alfredo, de los actores y mía.”

No me habría atrevido a formular esta combinación de blanco y negro con color sin la colaboración compinchada y amiga de Baltasar Patiño, cuya sensibilidad garantiza que este experimento resulte felizmente acabado.

Respecto al vestuario, los personajes están definidos en un tiempo pasado pero reconocible por recuerdos personales de la generación de Alfredo, de los actores y mía.

Este experimento no es diferente al mismo que hemos practicado en *Risas y destrucción* y *Sí pero no lo soy*, si bien este ejercicio tiene un carácter más conclusivo.

Alejandro Andújar



La iluminación de **Baltasar Patiño**

Este polifacético iluminador ha trabajado, entre muchos otros, para Matarile Teatro de Compostela (compañía creada por él mismo en 1989 junto con Ana Vallés), Gelabert-Azzopardi (Barcelona), Centro Dramático Nacional, Centro Coreográfico Galego, Centro Dramático Galego, Teatro de la Abadía (Madrid), La Casa Encendida (Madrid) y Auditorio de Galicia. Ha recibido numerosos premios y nominaciones, entre ellos un total de nueve premios María Casares por iluminaciones y espacios escénicos, ocho nominaciones a los premios María Casares por iluminaciones y espacios escénicos, dos premios Compostela de Teatro por iluminaciones y tres nominaciones a los premios Compostela de Teatro por iluminaciones y música original. También fue finalista de los premios Max 2009 de Teatro por la iluminación de *Sí, pero no lo soy*, del Centro Dramático Nacional. Fue seleccionado para representar a España como iluminador y escenógrafo en la PQ Cuadriennale de Praga 2007.

Además de su trabajo como iluminador, Baltasar Patiño se dedica al arreglo de música y a la producción sonora de diversos espectáculos de teatro y danza. Hablamos con él para conocer un poco mejor en qué consiste su trabajo.

Antes de empezar a hablar de tu trabajo concreto en la obra *Días estupendos* nos gustaría que nos explicaras en qué consiste el trabajo de un iluminador. Cuando en el programa de manos leemos *Iluminación Baltasar Patiño*, ¿qué es exactamente lo que ha hecho el iluminador, en este caso tú?

Desde luego lo primero que he hecho es ganarme la confianza del director de la obra. En este caso concreto estoy muy contento. A veces ilumino o hago un trabajo, digamos, por encargo. Siempre me vuelco porque está mi nombre detrás y quiero hacerlo bien y seguir progresando, por supuesto, pero hay ocasiones, como ésta, que ilumino de corazón, sin tener la sensación de



ser un encargo. Esto me sucede con un número reducido de creadores y entre ellos está Alfredo Sanzol, Quico Cadabal y Ana Vallés, la directora de mi compañía. Son personas con las que formo un equipo y hay un grado de confianza y de entendimiento muy grande. Esto es mucho más factible, la gente confía en ti, tú confías en ellos y es una sensación muy agradable. Esta profesión es muy dura, complicada, con muchas vanidades por medio y cuando se forma un equipo donde nos complementamos y nos apoyamos es muy gratificante. Normalmente esta armonía se nota en el resultado.

¿Qué es exactamente el diseño de iluminación?

La verdad que en cada caso el proceso es distinto. Esta vez trabajo con un escenógrafo que es muy estimulante para mí, Alejandro Andújar. Trabajo también con el mundo de Alfredo Sanzol, de sus textos y sus actores, que son los que habitan el espacio de Andújar. Tengo la sensación de estar haciendo tres trabajos a la vez. Por un lado trato de complacer al autor, por otro de complacer al escenógrafo y, por último, de complacerme a mí mismo. En este caso me voy a inventar una luz con la que creo que el escenógrafo no va a estar contento del todo, Sanzol sí y yo voy a estar contento a medias. Es un trabajo de equilibrio. De hecho un iluminador puede estropear un espectáculo, puede arruinar un vestuario o cargarse un espacio escénico. Pero también lo puede arreglar; puede dar un poco de coherencia a la dramaturgia. En este caso pretendo ser un poco el catalizador entre el mundo de Sanzol y el mundo de Andújar. No digo esto con ningún tono pretencioso. Por utilizar un término un poco brutal, soy el encargado de empaquetar la producción. Por supuesto con el riesgo de equivocarme.

Hablando concretamente de la escenografía de *Días estupendos*, Alejandro Andújar nos comentaba que había tenido que seducir a Alfredo Sanzol con su proyecto diferente y arriesgado y que para ello había contado con tu complicidad. Te preguntamos en qué sentido tú has sido cómplice de esta escenografía y cómo la vas a iluminar.

Yo creo más bien que Alfredo, que es una persona muy inteligente, se ha dejado convencer. Volvemos a lo que comentaba antes, en muy pocas producciones se consigue este grado de confianza tan alto.

Siempre te queda el miedo de poder errar. Yo estoy un poco “asustado” y verdaderamente no me parece mal esta sensación; llevar años en la profesión y mantener este grado de tensión. Confío mucho en el trabajo de Sanzol y Alejandro.

Hablando del texto, se compone de dieciséis *sketches*, unos en interior, otros en exterior, unos más alegres, otros con mayor carga dramática, ¿te resulta difícil iluminar este conjunto?

No estoy preocupado en este sentido. Creo que el reto de Alfredo Sanzol es hacer que fluya toda la producción y que no sean pequeñas ocurrencias aisladas.

He pretendido, a partir de un espacio escénico que es en blanco y negro, hacer una luz aparentemente naturalista (aunque el naturalismo absoluto es imposible porque estamos rodeados de artificios) y otra más irreal que genere extrañeza. Hay algunos textos muy cotidianos colocados en un espacio muy poético. Estoy realmente intrigado de ver cómo va a funcionar esto.

“He pretendido, a partir de un espacio escénico que es en blanco y negro, hacer una luz aparentemente naturalista y otra más irreal que genere extrañeza.”

¿Vas a utilizar la iluminación para marcar o diferenciar los espacios y las escenas?

No, yo creo que la ventaja de este espacio es que es único, por tanto no voy a usar la luz para ocultar el árbol o para crear la sensación de una habitación cerrada. De hecho, pretendo que sea una luz muy abierta y muy global; no hay focos especiales que marquen puntos concretos. He montado sólo tres aparatos para hacer algo puntual y es probable que acabe por no usarlos. Me encuentro muy arropado por los técnicos del CDN, que son estupendos, y tenemos un buen ambiente de trabajo.

La escenografía es muy versátil, se puede hacer el texto de Sanzol como un *Hamlet* y pretendo que la iluminación vaya en la misma línea; muy abierta, sin marcar puntos concretos. Quizá para una determinada escena voy a crear un juego de sombras, pero nada más. ●

Hazte fan del Centro Dramático Nacional

en facebook

o visita nuestra página *web* <http://cdn.mcu.es>

y podrás ver videos de los ensayos y compartir comentarios y opiniones de las obras.

CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL

Tamayo y Baus, 4 28004 Madrid
Tel.: 91 310 29 49 Fax: 91 319 38 36
cdn@inaem.mcu.es <http://cdn.mcu.es>



DEPARTAMENTO DE ACTIVIDADES CULTURALES Y EDUCATIVAS

Concepción Largo Ferreiro
David Ávila Poyo
Tel.: 91 310 94 30
actpedagogicas.cdn@inaem.mcu.es <http://cdn.mcu.es>

Diseño, maquetación y preimpresión: Vicente A. Serrano / Esperanza Santos



Teatro Valle-Inclán

Días estupendos

Texto y dirección: Alfredo Sanzol
Producción CDN | Lazona
Sala Francisco Nieva

23.09 > 31.10.2010

UNA MIRADA AL MUNDO

Svad'ba (*La boda*)

Texto: Anton Chéjov
Dirección: Vladimír Pankov
Teatro Nacional Yanka Kupala (Bielorrusia)

07.10 > 10.10.2010

The convent / The experiment (*El convento / El experimento*)

Jo Strømgren Kompani (Noruega)

21.10 > 24.10.2010

Dämonen (*Demonios*)

Texto: Lars Norén
Dirección: Thomas Ostermeier
Schaubühne am Lehniner Platz (Alemania)

31.10 > 01.11.2010

De man zonder eigenschappen I (*El hombre sin atributos I*)

Texto: Robert Musil
Dirección: Guy Cassiers
Toneelhuis (Bélgica)

04.11 > 07.11.2010

Littoral (*Litoral*)

Wajdi Mouawad (Francia-Quebec)

16.11 > 19.11.2010

Celebración

Texto: Harold Pinter
Traducción: Ana Riera
Dirección: Carlos Fernández de Castro
Producción CDN
Sala Francisco Nieva

26.11.2010 > 02.01.2011

Prometeo

Texto: Esquilo / Heiner Müller
Traducción: Adan Kovacsics
Dirección: Carme Portaceli
Producción CDN | Grec 2010 | FEI

10.12.2010 > 16.01.2011

Gata sobre tejado de zinc caliente

Texto: Tennessee Williams
Traducción: Joan Sellent
Dirección: Àlex Rigola
Producción CDN | Teatre Lliure
Sala Francisco Nieva

20.01 > 27.02.2011

Falstaff

Basado en *Enrique IV* de W. Shakespeare
Adaptación de Marc Rosich y Andrés Lima
Dirección: Andrés Lima
Producción CDN

18.03 > 01.05.2011

Mi alma en otra parte

Texto: José Manuel Mora
Dirección: Xicu Masó
Producción CDN
Sala Francisco Nieva

30.03 > 08.05.2011

TITIRIMUNDI 25 Aniversario

Selección de espectáculos
Festival Internacional de Teatro de Títeres
de Segovia

mayo-junio 2011

